

Las interacciones virtuales con las amistades

Olivia Velarde-Hermida & Belén Casas-Mas

Universidad Complutense de Madrid

E-mail: ovelarde@ucm.es / bcasas@ucm.es

Resumen

En “Las Interacciones virtuales con las amistades” se analizan resultados de una encuesta representativa a nivel nacional de internautas españoles. Forma parte de una investigación I+D+I orientada al análisis de los usos sociales de la virtualización. Se examinan datos de 2800 internautas de entre 16 y 74 años y se describen los rasgos de quienes comunican a través de servicios online con sus amistades. El objetivo es explicar cómo están configuradas las in-

terdependencias de los factores que determinan esa clase de comunicaciones. Se aborda el tema de la privacidad durante el desarrollo de las interacciones virtuales y se analiza la valoración que los internautas les otorgan. Entre los resultados a destacar figura el hecho de que algunos de los factores más notorios que inciden en la llamada brecha digital ya han desaparecido o se atenúan en las comunicaciones virtuales con amistades.

Palabras clave: internet; interacción; comunicación; amistades.

Virtual interactions with friends

Abstract

In the paper entitled “Virtual interactions with friends” it is analysed the results of a nationally representative survey of Spanish internet users. It is part of the R&DI project geared towards analysing the social uses of virtualization. It is examined data from 2800 internet users aged between 16 and 74 years old and it is described the features of those who communicate online with their friends. The goal is to explain how is the configuration of the in-

terdependences between the factors that determine that kind of communications. The issue of privacy during the development of virtual interactions is covered as well as the importance and assessment the internet users give to them. Notable among the results is the fact that some of the most remarkable factors having an impact on the so-called “digital device” have now ceased or are narrowing in the virtual communication with friends.

Keywords: internet; interaction; communication; friendships.

Data de submissão: 2018-10-20. Data de aprovação: 2019-03-27.

A *Revista Estudos em Comunicação* é financiada por Fundos FEDER através do Programa Operacional Factores de Competitividade – COMPETE e por Fundos Nacionais através da FCT – Fundação para a Ciência e a Tecnologia no âmbito do projeto *Comunicação, Filosofia e Humanidades (LabCom.IFP)* UID/CCI/00661/2013.



LABCOM.IFP
COMUNICAÇÃO, FILOSOFIA E HUMANIDADES
UNIDADE DE INVESTIGAÇÃO
UNIVERSIDADE DA BEIRA INTERIOR

Introducción

ESTE artículo se refiere a las interacciones comunicativas que los internautas establecen con sus amistades y es producto de una investigación I+D+i¹. Con los datos que exponemos en esta ocasión, pretendemos contribuir al conocimiento de cómo son y cómo actúan los internautas que están virtualizando los contactos con las amistades; y cuáles son los factores (sociales, existenciales, económicos, temporales, axiológicos, entre otros) que determinan que se recurra o no a esas comunicaciones online.

Los estudios sobre la amistad en los espacios digitales han puesto de manifiesto que estos cauces tienen propiedades que pueden alterar la concepción de “la amistad”, que estaba establecida cuando aún no existían las relaciones virtuales (Yau y Reich 2017). Tanto entre los internautas como entre los analistas de estas relaciones online, es común que el término “amistad” se utilice de forma poco específica. Existen varios trabajos que se refieren a esta cuestión (Kommareddy, Shankar y Bhattacharjee 2001; Briggie 2008; Baden, Spring y Bhattacharjee 2009; Khan, Wohn y Ellison 2014). En estos textos ya se apunta la necesidad de que en las investigaciones se puedan diferenciar las interacciones con amigos “reales” o “auténticos” y con quienes son solamente “conocidos”. Eliminar esa ambigüedad es una distinción necesaria para la validez de los resultados. Por eso, en este trabajo se han incluido y diferenciado, por una parte, las preguntas referidas a los contactos con personas a quienes los internautas incluyen explícitamente entre sus amistades y por otra, las preguntas referidas a los contactos con conocidos, a quienes han catalogado como “no amigos”.

En relación al concepto de virtualización, en la literatura especializada se recogen varias acepciones. Por ejemplo, López-Navas (2016) considera que “el adjetivo ‘virtual’ acompaña a sustantivos que designan entidades de diverso tipo: objetos (por ejemplo, escritorio virtual), acciones (gestiones, tutorías, viajes virtuales), espacios (centro de salud virtual, campus virtual, aula virtual, etc.) nuevos escenarios (mundos virtuales como *Second Life*), relaciones entre personas o miembros de comunidades a través de sistemas online...” (López-Navas 2016, 17). En nuestro artículo el uso del término ‘virtual’ se corresponde con la última de esas acepciones.

La virtualización de las interacciones supone, por definición, que durante su realización no sea necesaria la interacción presencial, “cara a cara” entre quienes comunican, aunque los comunicantes puedan intercambiar imágenes, textos y palabras. Estas diferencias en las formas de interacción pueden afectar de múltiples maneras a las relaciones entre las personas amigas. Algunos autores se fijan en las características y las circunstancias concretas de los comunicantes que recurren a la virtualización (Vizer 2011). Otros, señalan que la virtualización incide en el contenido y el contexto de las interacciones (Howard et al. 2006). También se ha tomado en cuenta cuales son los referentes a propósito de los que se comunica, toda vez que es posible la combinación -y eventualmente la sustitución- de referentes reales (que existen o han sucedido) por referentes creados

1. Proyecto I+D+i del Grupo de investigación “Identidades sociales y comunicación” de la Universidad Complutense de Madrid, (UCM). Financiado por el Programa Estatal de Fomento de la Investigación Científica y Técnica de Excelencia. Ministerio de Economía y Competitividad, España. Referencia CSO2015-63983-P Duración: 4 años 2016-2019.

(que ni existen ni han sucedido). Por ejemplo, Pindado (2009) especula con el riesgo de que, en las nuevas generaciones, se difuminen las distinciones entre apariencia y realidad.

Desde que la conexión a Internet se convirtió en un recurso casi universal para las interacciones, el análisis de los contactos virtuales con las amistades se ha tratado desde diversas perspectivas. Las cuestiones que están mejor documentadas se refieren a la identificación y diferenciación de las amistades en la red; a la prevalencia de la interacción virtual sobre la presencial; y a sus usos, funciones y gratificaciones. En el siguiente epígrafe indicamos las principales aportaciones.

1. Marco Referencial

Yau y Reich (2017), han analizado si las cualidades básicas en las que se fundamentan las relaciones de amistad cara a cara, se cumplen también en las relaciones virtuales con los amigos. Según Boyd (2008), los espacios virtuales de interacción se diferencian de los presenciales por el potencial que tienen de visibilidad; de intercambio permanente de información y de la facilidad para duplicarla. Dentro de esta línea de investigaciones comparativas entre unas y otras interacciones, destaca la llevada a cabo por Hogeboom et al. (2010) con una muestra de 2.284 adultos mayores de 50 años. Analizaron las diferencias entre el número de amigos, unos cercanos y otros lejanos geográficamente, así como la frecuencia de interacción con los mismos, que establecían tanto los internautas como los no internautas.

Como se ha indicado, en el contexto de los espacios digitales la delimitación del término “amistad” supone un reto. Amichai-Hamburger et al. (2013), consideran que hay amistad entre dos individuos cuando ambos definen su relación de dicha forma. Mientras que Rubin, Bukowski y Parker (2006) o Bukowski, Motzoi y Meyer (2009) entienden la amistad como relaciones recíprocas, diádicas y afectuosas entre personas. En España, el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS, 2011:8) preguntó a la población mayor de edad sobre el número de contactos, amigos/as y personas agregadas que tenían los usuarios de las redes sociales. Casi el 25 % respondía con cifras de entre 31 a 100 personas, y un 36 % entre 101 a 300 personas. En esa pregunta no se diferenciaba “amigos” y “conocidos”, pero cuando explícitamente se les pedía a los encuestados que indicasen con cuántas personas tenían una relación de amistad consolidada y no superficial, el número de amigos se reducía considerablemente. (CIS; 2011:8)

Otras investigaciones se centran en averiguar por qué está primando cada vez más el recurso a las interacciones virtuales (McKenna, Green y Gleason 2002). Por ejemplo, en España, el 55,7 % de los usuarios de internet afirma que esta herramienta ha hecho posible reestablecer sus relaciones con amigos y familiares de toda la vida. También se indica que internet posibilita, además del restablecimiento de vínculos, la creación de nuevas relaciones (Fundación Telefónica 2016). Wang y Wellmann (2010) preguntaban a los internautas de su investigación si su número de amigos había sufrido modificaciones en los últimos años. Y muestran que se da un proceso recíproco de realimentación, entre el aumento de la frecuencia del recurso a internet para relacionarse con las amistades y la mayor cantidad de amigos. Por su parte, Del Moral (2005) considera que una de las cuatro razones que impulsa el uso de las redes sociales es el “mantenimiento de amistades: seguir en contacto con amigos, colegas y excompañeros de trabajo, quienes de no ser por estos servicios irían perdiendo relación. (cit. por Cornejo y Tapia, 2011:223).

Otros autores se refieren a la necesidad de obtener aprobación en la red por parte de amigos y conocidos (Blight, Jagiello y Ruppel 2015; Hong, Chen y Li 2017; Bazarova 2012). Dentro de esta línea abundan los análisis relacionados con la construcción de identidades para la admisión, o la permanencia en los grupos virtuales que se constituyen en Internet (Zhao, Grasmuck y Martin 2008; Wang y Stefanone 2013). Se indica que para mantener estas relaciones es primordial la forma de presentarse ante los demás. Y esa presentación está sobredeterminada por reglas que establecen la participación y la posición de cada miembro de la red de amigos (Nitti, Atzori y Cvijikj 2017).

Las presentaciones virtuales de los jóvenes ante sus amigos se vienen estudiando reiteradamente (Tosun y Lajunen 2010; Tosun 2012). Se ha analizado como una manifestación de la exposición del “sí mismo” en internet (Yum y Hara 2005; Bazarova 2012). Según Cheung, Chiu y Lee (2011), para el colectivo de los más jóvenes el factor más importante que determina el uso de redes como Facebook es obtener presencia social. Dicha presencia les informa de las actividades que realizan sus amigos como una referencia que contribuye a su propia presentación. Y en cualquier caso, parecer ser que uno de las motivaciones que tienen los jóvenes al usar internet es la búsqueda de nuevas relaciones (Ardévol, 2005).

Otras investigaciones se centran en la sinceridad y confiabilidad de las relaciones entre amigos en las redes sociales. Scott, Mottarella y Lavooy (2006) indagaron si existía una intimidad real en las relaciones online. Malik et al. (2016) preguntaron a internautas de 18 a 55 años sobre sus preocupaciones con respecto a su privacidad. Y para Sabater (2014), las TIC están siendo utilizadas para exhibir facetas de la vida privada. Pero, en cualquier caso, serían las propias personas quienes deciden qué quieren compartir, con quiénes y en qué espacios.

Otras líneas de investigación se refieren a la valoración de las relaciones sociales en las redes virtuales. Según Ángel-Franco y Alzate-Marín (2015), cada vez están más generalizados los juicios favorables. Nowland, Necka y Cacioppo (2017) realizaron un estudio en el que un mayor número de quienes dicen sentirse solos, prefieren internet para interactuar con amistades, en comparación con quienes dicen sentirse acompañados por sus amistades presenciales.

Está claro que son numerosos los estudios que abordan el tema de las relaciones sociales entre jóvenes conectados virtualmente y mucho de ellos recurren a muestras que incluyen niños, adolescentes y personas en la adultez incipiente, pero son escasas las investigaciones que abordan este tema entre los internautas adultos, Thayer y Ray (2006); Wang y Wellman (2010); éstos últimos utilizaron un panel con adultos americanos de entre 25 y 74 años, y entre sus conclusiones destacaban que al analizar la asociación entre usos de internet y cantidad de amigos se daba un proceso recíproco. Es decir que entre más amigos tenían los encuestados más usaban internet y, al mismo tiempo, quienes más se dedicaban al uso de internet desarrollaban más relaciones de amistad.

Como se puede apreciar, estas referencias dan constancia de que la virtualización está contribuyendo a nuevas formas de establecer y de mantener vínculos amistosos entre las personas. Para muchas de ellas, sobre todo las más jóvenes, el recurso a la comunicación on line parece que ha dejado de ser algo optativo. Dicha circunstancia justifica el esfuerzo por obtener datos representativos que sirvan para acumular evidencia empírica sobre tales prácticas comunicativas. En el apartado de Metodología que presentamos a continuación, dejamos constancia de los procedi-

mientos implementados precisamente para obtener datos con una validez externa estadísticamente significativa.

2. Metodología

Como hemos mencionado, “Las interacciones virtuales con las amistades” es un análisis que forma parte de la investigación I+D+I que está llevando a cabo el grupo de investigación del que formamos parte los autores de este artículo. Los datos utilizados se han obtenido de la encuesta “Virtualización de las actividades cotidianas” realizada para la mencionada investigación. La encuesta se aplicó a 2.800 internautas españoles de 16 a 74 años, entrevistados de forma online². Como universo de referencia, se optó por los internautas y no por la población en general, debido a que el objetivo de la investigación es analizar los usos de internet en la realización de las actividades cotidianas. Entre estas actividades, se incluyen las referidas a sus comunicaciones interpersonales.

Este artículo, se centra en averiguar quiénes son y cómo son, los usuarios de internet que están virtualizando sus relaciones interpersonales y el modo en que lo hacen. Para diseñar y ahora analizar este tema, hemos establecido las correspondientes hipótesis, que se van describiendo en el transcurso de la exposición. Poner dichas hipótesis a prueba, ha requerido abordar el estudio de cuatro aspectos de la virtualización de los contactos con amistades que son los que se desarrollan en este artículo. Son cuestiones que, a nuestro entender, estaban poco investigadas.

El análisis que ahora presentamos, se inicia con la descripción de las características de los internautas que comunican a través de servicios online con personas a las que identifican explícitamente como amigas. Se distingue entre los rasgos que esos comunicantes comparten y no comparten con “el conjunto de los comunicantes virtuales”. Conjunto que constituye la totalidad de los internautas que virtualizan alguna relación personal, cualquiera que sea la relación que mantengan con quienes se conectan.

Después de esos análisis descriptivos, se llevan a cabo los estructurales. Para ello, se han utilizado programas que muestran como están configuradas las interdependencias entre las variables. Los resultados de estos tratamientos de la información, han hecho posible identificar cuáles son las determinaciones colectivas y personales de la interacción, que pautan la virtualización de los contactos con amistades. Más adelante, se comprueba la existencia o ausencia de privacidad durante el desarrollo de estas interacciones virtuales y cuáles son las circunstancias y las características de los internautas, con las que esas situaciones se relacionan.

Por último, se examina cómo valoran los internautas esas interacciones virtuales, en comparación con el desarrollo y los resultados que habrían conseguido, si dichas interacciones hubiesen sido presenciales.

Los contactos virtuales con amistades que son objeto de estos análisis se circunscriben a los que los internautas hayan mantenido el día anterior a la aplicación de la encuesta. Se obtiene

2. Ficha Técnica de la Encuesta: “Virtualización de las actividades cotidianas”. Universo: internautas españoles entre 16 y 74 años. Muestra representativa de 2.800 según cuotas de lugar de residencia, edades, sexo, estado civil. Error muestral: 1,9 % para un N.C del 95 %. Campo: noviembre 2016. Aplicación online. Muestra obtenida de un panel certificado con la norma ISO263 62, que es garantía específica para *Access Panels Online*.

así información que puede recordar cada informante de forma más concreta y completa. Es una precisión requerida para investigar los temas seleccionados en este estudio y que se perdería si se pidiese a los encuestados que tomaran en cuenta todas las interacciones que hubiesen mantenido en periodos semanales o mensuales.

3. Resultados

Iniciamos la exposición de los resultados examinando cuáles son los rasgos sociodemográficos y comunicativos de los internautas que se relacionan con sus amistades a través de internet.

3.1. Características de los internautas que comunican a través de los servicios *on-line* con sus amistades

De los 2800 internautas encuestados, se tiene como referencia al “conjunto de los comunicantes virtuales”. Dicho conjunto está formado por quienes mantuvieron contactos virtuales con una o más personas, cualquiera que fuese el vínculo que existiese entre ellos. Son 1.477 y representan el 56 % de todos los encuestados. El 76 % de esos 1.447 comunicantes, se conectaron con personas que consideran amigas utilizando algún servicio online. Son el conjunto de los 1.129 “comunicantes virtuales con amistades”, que constituyen la muestra específica de este artículo.

La relación de los servicios online y los porcentajes de comunicantes virtuales que utilizaron cada uno de ellos para conectarse con las amistades, son los siguientes: Mensajería instantánea (whatsapp, hangouts, etc.) (91 %); redes sociales (Facebook, Twitter, LinkedIn, etc.) (55 %); correo electrónico (37 %); aplicaciones de video-conferencia (Skype o similares) (10 %); SMS (4 %). Y cualquier otro servicio online (1 %)

Como se puede ver en la tabla 1 que se presenta a continuación, si se comparan las cifras de comunicantes virtuales según el vínculo que tenían con quienes se relacionaron, el mayor porcentaje corresponde precisamente a quienes se conectaron con amistades (76 %). Cabe señalar que los datos sobre las interacciones con familiares, pareja, conocidos y desconocidos, están siendo analizados y publicados por otros miembros de nuestro grupo de investigación.

Tabla 1. Internautas que a lo largo de un día se comunicaron con:

N: (1477)	Su Pareja	Sus Familiares	Sus Amistades	Sus Conocidos	Desconocidos
	47 %	63 %	76 %	48 %	10 %

Fuente: Datos seleccionados de la explotación estadística de la Encuesta “Virtualización de las actividades cotidianas”. Investigación I+D+I “Los usos del tiempo relacionados con la virtualización. Transformaciones Generacionales”.

Como se ha indicado, estos porcentajes muestran que los internautas que comunican virtualmente con amistades son quienes contribuyen en mayor proporción al total de internautas que utilizan las redes digitales para sus contactos personales. Esa elevada contribución, lleva a formular las siguientes hipótesis:

Hipótesis 1^a: Cabe esperar que numerosas características de los comunicantes virtuales con amistades, también caractericen al conjunto completo de “los comunicantes virtuales”.

Una vez identificadas esas correspondencias, hay que explicar las razones por las que los internautas que virtualizan los contactos con amistades son los más numerosos. Esta cuestión lleva a la formulación de la segunda hipótesis.

Hipótesis 2^a: Cabe esperar que estos internautas, tengan características específicas que les están liberando de determinaciones que genera la brecha digital.

Ambas hipótesis están relacionadas. Para su comprobación se han realizado los diseños que siguen y se han obtenido los resultados que se van a ir mostrando.

El número de encuestados que utilizan internet para sus contactos, varía al desagregar la información según los rasgos de los internautas. Las variables que se han tomado en cuenta para identificar esas diferencias son las siguientes: edades, sexo, estado civil, composición del hogar, estudios reglados, situación laboral, autopercepción de su situación económica, tiempo dedicado a internet, tamaño de población y día de la semana al que corresponden las respuestas. Entre estas variables se incluyen las que aparecen sistemáticamente en las recopilaciones de investigaciones existentes: Thayer y Ray (2006); Brown (2011). Ángel-Franco y Alzate-Marín (2015); Niland et al. (2015); Yau y Reich (2017).

Las diferencias en el número de comunicantes que aparecen cuando se toman en cuenta las variables mencionadas, pueden ser específicas de las comunicaciones virtuales con las amistades. O bien, pueden reflejar variaciones que afectan a las comunicaciones personales en su conjunto. Como ya se indicó, en el caso de nuestra investigación, el porcentaje promedio de internautas que se comunicaron con amistades el día anterior a la encuesta es del 76 %. Representan a la mayoría de encuestados y resulta llamativa que dicho colectivo siga siendo mayoritario, cualesquiera que sean los rasgos que se tomen en cuenta. Las variaciones en los porcentajes con respecto al valor promedio oscilan entre el 66 % de quienes tienen 55 o más años y el 88 % de los estudiantes.

Como cabía esperar y se había previsto en la primera hipótesis, en un contexto en el que las comunicaciones virtuales con las amistades son el tipo de contacto personal más difundido, se pone de manifiesto que los principales factores que diferencian la organización y el funcionamiento de las sociedades, tienen prevalencia en estos contactos con personas amigas, pero también a escala de todos los contactos. Concretamente, afectan al número de comunicantes, en un sentido y en otro: las diferencias de edades y de sexo; de estado y composición familiar; y de formación reglada.

En cambio, y tal como se ha previsto en la segunda hipótesis, en las comunicaciones con amistades ya no aparecen algunos déficits que están generalizando a escala del conjunto de las interacciones virtuales. Concretamente, las discriminaciones que están relacionadas con la situación económica o el lugar de residencia.

Se describen seguidamente las variaciones en el número de comunicantes que coinciden con una diferencia general que existe a nivel de todas las interacciones virtuales. Y seguidamente, las variaciones que son específicas de las interacciones con amistades.

3.2. Variaciones generales que existen en las comunicaciones virtuales y que también existen en las comunicaciones con los amigos

- a) Variaciones que afectan del mismo modo.
 - Las edades: la disminución en el número de comunicantes virtuales a partir de los 45 años, es una variación general que también afecta a los contactos con personas amigas. Esta diferencia ya estaba identificada en el estudio de Thayer y Ray (2006).
 - El sexo: en ambos casos es aún mayor el porcentaje de comunicantes entre las mujeres. Este resultado modifica el que se obtuvo hace trece años en el citado estudio de Thayer y Ray, según el cual no existía esa diferencia.
 - El estado civil: Coinciden el incremento de comunicantes entre los solteros y el decremento en términos relativos, entre quienes conviven con su pareja, estén o no casados.
 - La composición del hogar: La disminución relativa del número de comunicantes entre quienes conviven con su pareja se centra en ambas series, en quienes no comparten el hogar con hijos.
- b) Variaciones que afectan de modo diferente.
 - Las edades: coincide un aumento de comunicantes en los más jóvenes. Pero en el conjunto, ese incremento incluye desde los 16 a los 34 años inclusive. En tanto que cuando se comunica con amistades solamente implica a quienes tienen 16-24 años.
 - Los estudios: se comparte la disminución en el número de comunicantes cuando los internautas no superaron el nivel de primaria. Pero a pesar de esa disminución, también en ese nivel los comunicantes con amistades son mayoría.
 - La situación laboral: tanto en la serie general como en la de los comunicantes con sus amistades, aumentan los porcentajes entre quienes se dedican a estudiar. Y disminuyen en todas las demás situaciones. Aunque en las comunicaciones con amistades los porcentajes se mantienen por encima del 70 %. A escala general la disminución es significativa en el conjunto de pensionistas e incapacitados. A escala de las comunicaciones no aparece esa reducción. En cambio, es específico de las comunicaciones con amistades, la reducción que afecta del conjunto de quienes trabajan.
 - La conexión a internet: entre quienes gustan de estar siempre conectados aumenta todavía más el número de comunicantes, en ambas series. Pero a diferencia de lo que ocurre a escala general, en las comunicaciones con amistades no se producen incrementos entre quienes están siempre conectados por necesidad, ni reducciones por conectarse solamente cuando es necesario.

3.3. Variaciones generales que existen en las comunicaciones virtuales y que no existen en las comunicaciones con los amigos

- Los estudios: no se observa el aumento en el número de comunicantes que tienen estudios superiores.
- La situación económica: no se reproduce la correlación entre el porcentaje mayor o menor de comunicantes, y la visión mejor o peor que se tenga de esa situación.

- La población: desaparece la disminución del número de comunicantes entre los internautas que viven en poblaciones de menos de 50000 habitantes.

3.4. Variación específica en las comunicaciones virtuales con las amistades, *que no aparece en el conjunto de las comunicaciones virtuales*

- El día de la conexión: Es propio de las comunicaciones con amistades la disminución relativa en el número de comunicantes de lunes a jueves y el aumento en los restantes días de la semana.

En la tabla 2 que presentamos a continuación, se pueden cotejar los datos más relevantes a los que nos hemos referido.

Tabla 2. Características de los internautas que se comunicaron virtualmente

Variables	Comunicaron con cualquier persona %	Comunicaron con sus amistades %
16-24 años	80 *	87*
25-34 años	64 *	79
35-44 años	51	76
45-54 años	48*	70 *
55-64 años	45 *	66 *
65 + años	45 *	65 *
Hombres	54	73
Mujeres	59 *	79 *
No viven en pareja	67 *	84 *
Viven en pareja	51 *	71
Estudiaron sólo primaria	39*	53*
Estudiaron universidad	65*	77
Trabajan	55	74*
Estudian	79 *	88*
Situación económica muy buena	61*	78
Situación económica muy mala	51*	73
Les gusta estar siempre conectados	64 *	80*
Solo se conectan cuando es necesario	45*	73
Valor Modal	(56 %)	(76 %)
(N) En cada grupo de variables comparadas	N: (1447)	N: (1129)

(*) Diferencia estadísticamente significativa

Fuente: Datos seleccionados de la explotación estadística de la Encuesta “Virtualización de las actividades cotidianas”. Investigación I+D+I “Los usos del tiempo relacionados con la virtualización. Transformaciones Generacionales”.

3.5. Interdependencias entre las características de los internautas, que determinan la comunicación con sus amistades

En el epígrafe anterior se indican características que describen a los internautas que comunican con amistades. Pero además de ese análisis descriptivo se ha llevado a cabo otro estructural. Porque entre esas características existen interdependencias que son complejas y cuyos efectos a veces se combinan y otras se contraponen. Al averiguar la estructura de ese sistema de interdependencias, se tiene a la vista si la utilización o la no utilización de recursos *online* para contactar con las amistades, son prácticas sociales que están asociadas, o incluso condicionadas, por algunas circunstancias que diferencien a usuarios de no usuarios. Se han identificado las características concretas que, en este caso, podrían tener esa capacidad de determinación. Son las diferencias socio-biologías (edades, sexo); estado y circunstancias familiares (estado civil, convivir o no con pareja y composición del hogar); diferencias en los estudios; en la situación laboral; de los hábitos de utilización de internet; y según el día de la semana.

El objetivo del estudio estructural que estamos exponiendo y de los que se han aplicado en posteriores análisis, es poner a prueba la tercera y última hipótesis, cuyo enunciado es el siguiente:

Hipótesis 3ª. La virtualización de los contactos con amistades, puede que esté sobredeterminada por las condiciones y circunstancias familiares de los internautas. Esta hipótesis responde a la siguiente constatación, obtenida cuando las comunicaciones personales, en la mayoría de las ocasiones, aún no se habían virtualizado:

Las transformaciones, existenciales, axiológicas, ocupacionales, que acompañan a los tránsitos familiares, son los factores que afectan en mayor medida, al establecimiento, desarrollo y agotamiento de las relaciones con amistades (Velarde 2005). Consideramos que estas sobredeterminaciones, siguen funcionando cuando las relaciones con las amistades se virtualizan.

Para realizar los análisis estructurales hemos utilizado los programas de segmentación Chaid y Xaid (Cfr. Escobar 2007) Son programas que operan con todas las variables tomadas en cuenta en esta investigación. Clasifican la muestra en una sucesión de segmentos en forma de árbol. En cada segmento se identifica un subconjunto de comunicantes, en los que la proporción de quienes comunican con sus amistades, difieren del valor promedio, que en este caso es del 76 %. El proceso de segmentación continúa hasta que se pierde el nivel mínimo de significación, que hayan establecido los analistas. En la segmentación que ahora nos ocupa se opera con un nivel de significación del 97 %. Debido a las limitaciones de espacio, en esta ocasión no es posible incluir en este texto los grafos que ilustran los análisis estructurales a los que nos referimos. Pero describimos a continuación los datos que explican las interdependencias encontradas. Los resultados más relevantes de este análisis resultan compatibles con la hipótesis que se había formulado. Son los siguientes:

- Ha resultado que tener o no tener la experiencia de convivir en pareja -estén casados o no- es la variable cuyas diferencias configuran las variaciones de las demás variables:
- Segmenta, por una parte, a quienes tienen o tuvieron esa experiencia. Circunstancia que, incluye a casados, a parejas de hecho, y también a quienes están separados, o divorciados de una ex pareja que todavía existe. En este conjunto desciende el número de quienes se conectaron con personas amigas, pero en términos relativos y en un porcentaje escaso (al 71 %).

- El otro segmento está formado por personas solteras o viudas. Son quienes comunican con sus amistades todavía en mayor número. Entre el lunes y el jueves, su porcentaje aumenta hasta el 80 %. Y llega hasta el 89 % los viernes, sábados y domingos.

3.6. La privacidad en las comunicaciones virtuales con las amistades

En la literatura especializada las investigaciones sobre privacidad se refieren, en la gran mayoría de los casos, a la confidencialidad de los contenidos que se comparten virtualmente. Sabater (2014); Malik et al. (2016). En nuestro estudio, se analiza si durante el transcurso de su interacción con la persona amiga, el internauta estuvo o no acompañado; y si lo estuvo, durante cuánto tiempo. La pregunta específica que se planteó a los internautas fue y sus correspondientes resultados se presentan en siguiente tabla 3:

Tabla 3. La privacidad en las comunicaciones on line con las amistades	
Pregunta: “Mientras operabas con estos servicios para relacionarte en el día de ayer con tus amistades estabas...”	%
a) Todo el tiempo acompañado /a	8.
b) Más tiempo acompañado/a que solo/a	26.
c) Más tiempo solo/a que acompañado/a	50.
d) Todo el tiempo solo/a	16.
N: Quienes comunicaron con sus amistades	(1129)

Fuente: Encuesta “Virtualización de las actividades cotidianas”. Investigación I+D+I

“Los usos del tiempo relacionados con la virtualización. Transformaciones Generacionales”.

La suma de las categorías (a + b + c) muestra que el 84 % de los internautas que contactaron con sus amistades estaban acompañados a lo largo de la comunicación; o durante una parte de su desarrollo. Correlativamente, la categoría (d), refleja que solamente el 16 % realizaron estas comunicaciones virtuales en condiciones de privacidad. A partir de estos datos es posible elaborar dos indicadores:

Indicador 1º) *En quiénes y cuándo la no privacidad caracteriza las comunicaciones virtuales con las amistades.*

El Indicador selecciona a quienes tuvieron compañía todo el tiempo o la mayor parte del tiempo que permanecieron conectados con sus amistades. Sumando en la tabla 2, los porcentajes de las correspondientes categorías (a + b), incluyen al 34 % de los comunicantes. Cuando se toman en cuenta las diferencias entre estos internautas, los porcentajes varían entre el 20 % (cuando forman hogares unipersonales) y el 47 % (cuando tienen de 45 a 54 años).

Indicador 2º) *En quienes y cuando existe privacidad en las comunicaciones virtuales con las amistades.*

El indicador selecciona al 16 % que declararon que se encontraban todo el tiempo solos. Esa proporción de internautas que se conectaron en contextos de privacidad, disminuye significativamente entre el colectivo de quienes viven con su pareja (13 %) y también en el de aquellos que

trabajan (12 %). Y como es lógico, el ambiente de privacidad es aún mayor (29 %) en el caso de los encuestados que viven en hogares unipersonales.

3.7. Conformación de los factores implicados en el predominio de la falta de privacidad

Tomamos como referencia para este análisis al 34 % de internautas que estuvieron acompañados todo el tiempo o la mayor parte del tiempo cuando se comunicaban con sus amistades. Y aplicamos para ello un análisis de segmentación con una significación muy alta (99 %). Los resultados obtenidos son los siguientes:

- La fecha de la semana en la que se establece la comunicación con las amistades configura el número de personas que utilizan internet para ponerse en contacto con sus amistades cuando predomina la falta de privacidad. Pero esa circunstancia temporal, está referida a las características familiares de los comunicantes, tal como mostramos seguidamente:
 - En viernes sábados y domingos, aumentan los porcentajes de quienes comunicaron con las amistades cuando era predominante la falta de privacidad. Aunque se incrementa en cantidades diferentes según el estado de los comunicantes. En el conjunto de quienes conviven o convivieron con pareja, se eleva al 63 %. En los solteros el incremento es solamente de tres puntos porcentuales (37 %).
 - De lunes a jueves, disminuyen los porcentajes de comunicantes que se conecten con amistades cuando es dominante la falta de privacidad. Pero decrece en diferente medida, según la composición familiar. Baja muy poco en los hogares con dos o más miembros (al 31 %) En cambio, se reduce hasta el 14 % en los hogares unipersonales.

3.8. Conformación de los factores implicados en la existencia de privacidad

Como se ha indicado, el 16 % de quienes concertaron con personas que consideran amigas estuvieron solos o solas, durante todo el tiempo. Aplicando nuevamente un análisis de segmentación de los datos se aprecia que:

- Las variaciones en el número de estos comunicantes, están relacionadas con el efecto combinado, de la composición del hogar y la situación laboral. Es decir:
 - Aumentan los porcentajes de quienes mantuvieron comunicaciones sin testigos presenciales en dos clases de hogares:
 - En aquellos donde falta la pareja. El incremento llega al 27 %.
 - Y se incrementa también en aquellos hogares en los que sí que existe pareja. Pero solamente cuando los comunicantes son pensionistas o discapacitados. El aumento llega al 28 %.
 - Por el contrario, disminuyen hasta un 9 % los porcentajes de internautas que comunican con privacidad en los hogares con pareja, cualquiera que sea su actividad (trabajando o en paro, estudiantes, sus labores).

3.9. Comunicación presencial /versus/ virtual, en las valoraciones de los contactos con las amistades

En este epígrafe se examina la apreciación que los internautas tienen sobre las interacciones comunicativas mantenidas con sus amistades a través de los dispositivos online. De forma específica, se indaga si consideran que el proceso comunicativo y su consecución hubiesen sido mejor de modo presencial que virtual. Para recabar esa información la pregunta realizada fue “Entre todas las relaciones que mantuviste en el día de ayer por internet con tus amistades, piensa en la que consideres más importante y supón que esa relación hubiese sido presencial: ¿Crees que el desarrollo y los resultados de dicha relación, habrían sido mejores, iguales o peores...?”. El 55 % responde que la relación presencial habría sido mejor. El 37 % que habría sido igual y solamente el 3 % indican que habría sido peor.

Resulta interesante describir las características de los internautas que consideran que las comunicaciones presenciales con sus amistades habrían sido mejores que las virtuales. Son estadísticamente significativas, con respecto al porcentaje del 55 % que mantienen dicha opinión, las diferencias que tienen que ver con el estado civil, la ocupación laboral, el nivel de estudios y las edades. Por ejemplo, respecto a la edad, hay más jóvenes (16 a 24 años) que mayores (45-54) que manifiesten que el contacto hubiese sido mejor de forma presencial. Y también son más numerosos los que así opinan entre los solteros y los estudiantes.

Las diferencias mencionadas responden a variables que mantienen afectaciones mutuas. Son Interdependencias que hacen evidentes los análisis de segmentación de los datos:

- Estos análisis detectan que el Estado Civil de los internautas es el factor que estructura las diferencias que aparecen en dicho juicio de valor. Y que sus efectos están mediados por la situación laboral. Los datos específicos son los siguientes:
 - Quienes están de acuerdo con que las relaciones presenciales con sus amistades hubiesen sido mejores, que las que llevaron a cabo virtualmente, son mayoría: en el conjunto de quienes no conviven con pareja (solteros, viudos, divorciados). Pero a condición de que tengan una ocupación regulada (que trabajen, se encarguen de las labores del hogar o estén estudiando). En estos casos aumentan quienes valoran como mejores las relaciones presenciales hasta el 66 %.
 - Son minoría: en ese mismo colectivo de quienes no conviven con pareja, las personas en paro, pensionistas, o jubilados. La proporción de quienes creen que las relaciones presenciales habrían sido mejores se reduce al 42 %.
 - En el conjunto de quienes están casados o conviven con su pareja baja el porcentaje hasta el 48 %.

Conclusiones

Existe información en la literatura especializada que coincide en que los contactos virtuales con las amistades son los que se realizan por el mayor número de internautas. Esa peculiaridad también se comprueba en nuestra encuesta, y se refuerza en esta investigación, porque en ella se está contabilizando a comunicantes que se conectaron con amistades durante un único día,

concretamente el día anterior a la fecha en la que cada encuestado haya recibido la encuesta. El porcentaje promedio de comunicantes al día del 76 %.

Por tanto, los internautas que comunican virtualmente con amistades son quienes contribuyen en mayor proporción al total de internautas que utilizan dispositivos *online* para sus contactos personales. En base a esa elevada contribución, hemos formulado la hipótesis de que numerosas características de los comunicantes virtuales con amistades, también se reflejen a escala del conjunto de todos los comunicantes virtuales. Tales coincidencias están identificadas y descritas en este artículo. Se ha comprobado que se relacionan con las edades las variables relativas al sexo, el estado civil y la composición del hogar. Con ello la hipótesis se ha verificado y se ha precisado.

Una vez conocidas esas correspondencias, también cabía formular la hipótesis de que esa elevada proporción de comunicantes con amistades, se deba a que tengan características que no aparezcan a escala de todos los comunicantes en su conjunto. Para someter a prueba esta segunda hipótesis, se ha investigado lo que tienen de específico los internautas que virtualizan sus comunicaciones amistosas.

Los resultados son consistentes con la hipótesis. Muestran que el recurso a dispositivos *online* para contactar con personas que se consideran amigas no se ve condicionado, en ningún sentido, por la situación económica; ni por tener o no, estudios superiores. Se cancelan las disminuciones que se asocian con la escasa dedicación a internet; y con vivir en una población con menos de 50.000 habitantes. Estos datos son consistentes con la siguiente conclusión: Algunos de los factores más notorios que inciden en la brecha digital ya han desaparecido o se atenúan en las comunicaciones virtuales con amistades. De hecho, se comprueba en esta investigación:

- Que ninguna combinación de factores, limita que, al menos siete de cada diez internautas, contacten con sus amistades a lo largo de un día. Lo cual confirma que el recurso a tecnologías digitales para relacionarse con las personas amigas, ya está establecido entre las prácticas generalizadas y cotidianas.

Por ello, se puede concluir, que la virtualización de los contactos amistosos es ya una práctica comunicativa irreversible y en consecuencia una dinámica de cambio sociohistórico que está estendiéndose su mayor incidencia, en la gestión de las relaciones amistosas.

La última de las hipótesis que se ha tratado de comprobar en esta investigación, es que la virtualización de los contactos con amistades, puede que esté sobredeterminada por las condiciones y circunstancias familiares de los internautas. Los resultados obtenidos dan soporte a ese supuesto, y lo hacen aclarando con una elevada confiabilidad y detalle, las determinaciones y circunstancias. Se ha comprobado:

- Que tener una pareja -aunque la relación ya se haya roto- y en mayor medida, no tenerla, son estados que configuran los diversos factores que inciden en sentidos opuestos, en el recurso a dispositivos *online* para comunicarse con amistades. Si se tiene pareja, disminuye el número de comunicantes en seis puntos porcentuales. Y si no se tiene, aumenta esa proporción en siete puntos.
- Que los contactos con amistades se desarrollan durante todos los días de la semana, aunque los realizan proporciones todavía más numerosas de internautas, desde el viernes y a lo largo del fin de semana. Son dos resultados, compatibles con la siguiente conclusión:

Cuando no hay relaciones de pareja, y llegan los fines de semana, la comunicación *on line* con las amistades puede cumplir una función alternativa.

- Otra de las conclusiones relevantes es que una mayoría los internautas que se comunican con sus amistades lo hacen cuando no tienen privacidad. Esta práctica está relacionada con las siguientes circunstancias: Estar acompañados, durante los días de la semana y en los lugares que se realizan estas comunicaciones virtuales.

Lo cual lleva a concluir que la comunicación con las personas amigas se ha incorporado al tiempo y al espacio de las actividades cotidianas y es compatible con ellas.

Con la misma evidencia se comprueba, en el escaso número de personas que conectan con sus amistades en condiciones de privacidad, que lo hacen así, no porque esa comunicación lo requiera, sino porque no tienen compañía.

- El 55 % de quienes comunicaron con amistades comparte la creencia de que el desarrollo y los resultados de la relación con sus amistades habrían sido mejores si hubiesen sido presenciales. Pero en realidad, esa mayoría se encuentra solamente entre los comunicantes que no conviven con pareja. Esa comprobación hace plausible que algunas de estas personas, estén transfiriendo a la presencia de sus amistades, la satisfacción de necesidades asociadas a la compañía, que no pueden desarrollar debido a la ausencia de pareja.

Pero en este conjunto de los comunicantes que no conviven con pareja, quienes valoran mejor las comunicaciones presenciales, solamente son mayoría cuando desarrollan actividades que implican la capacidad de desplazarse y reunirse físicamente con otras personas (el estudio o el trabajo, la atención al hogar). En estos casos el porcentaje se eleva hasta el 66 %. Sensu contrario: Creen que las relaciones presenciales con amistades no habrían sido mejores que las virtuales la mayoría de los discapacitados, jubilados, pensionistas (58 %). Estados que, en principio pueden disminuir la capacidad y la oportunidad de establecer relaciones presenciales con personas amigas. Estos resultados son compatibles con la siguiente conclusión:

El contacto presencial con las personas amigas está más valorado que el virtual cuando falta la pareja. Pero a condición de que la persona tenga una actividad que le permita tener y mantener esas relaciones amistosas presencialmente.

El conjunto de los datos aportados en este artículo es representativo de la población internauta española y resulta pertinente para contribuir al acopio de evidencia empírica sobre los usos sociales de los dispositivos tecnológicos de internet. A partir de esos datos provenientes de la encuesta en que se ha basado este trabajo, es posible plantear otras perspectivas metodológicas que permitan profundizar en algunos de los resultados obtenidos. Por ejemplo, y como próximos ejes analíticos, abordar con técnicas de investigación cualitativas, las posibles reconfiguraciones conceptuales de las relaciones interpersonales, vinculándolas a las percepciones de distancia social y aproximaciones afectivas que construyan los internautas. Indagar la afectación de la experiencia virtual en la construcción de la vida social de las personas al relacionarse con desconocidos-conocidos-amigos-familiares. Explorar la ausencia o presencia de sensaciones de seguridad, tranquilidad, libertad, intimidad, etc, que se ponen en marcha en las comunicaciones *on line*. Finalmente, intentar analizar, dentro de la lógica de la virtualización, la yuxtaposición de las emociones experimentadas en las interacciones comunicativas *on line*

Referencias bibliográficas

- Amichai-Hamburger, Y.; Kingsbur, M. & Schneider, B. (2013). Friendship: An old concept with a new meaning?. *Computers in Human Behavior*, 29: 33-39. DOI: 10.1016/j.chb.2012.05.025.
- Ángel-Franco, M. & Alzate-Marín, Y. (2015). Relaciones familiares y sociales en adolescentes usuarios de redes sociales virtuales (RSV). *Katharsis*, (20): 79-99. DOI: 10.25057/25005731.729.
- Ardèvol, E. (2005). Catálogo de sueños: Las relaciones personales en Internet como producto de consumo. *X Congreso de Antropología de la Federación de Asociaciones de Antropología del Estado Español*: 37-58.
- Baden, R.; Spring, N. & Bhattacharjee, B. (2009). Identifying Close Friends on the Internet. *Hot-Nets*. Disponible en: <https://ssltest.cs.umd.edu/~randofu/publications/hotnets09.pdf>. Consultado el 09/01/2018.
- Bazarova, N. (2012). Public intimacy: Disclosure interpretation and social judgments on Facebook. *Journal of Communication*, 62(5): 815-832. DOI: 10.1111/j.1460-2466.2012.01664.x.
- Blight, M.; Jagiello, K. & Ruppel, E. (2015). "Same stuff different day:" A mixed-method study of support seeking on Facebook. *Computers in Human Behavior*, (53): 366-373. DOI: 10.1016/j.chb.2015.07.029.
- Boyd, D. (2008). *Taken out of context: American teen sociality in networked publics*. Unpublished doctoral dissertation, University of California, Berkeley, CA.
- Briggle, A. (2008). Real friends: How the Internet can foster friendship. *Ethics and Information Technology*, 10(1): 71-79. DOI: 10.1007/s10676-008-9160-z.
- Brown, A. (2011). Relationships, community, and identity in the new virtual society. *The Futurist*, 45(2): 29-34, Mar/Apr.
- Bukowski, W.; Motzoi, M. & Meyer, F. (2009). Friendship as process, function, and outcome. In K. Rubin, W. Bukowski & B. Laursen (eds.), *Handbook of peer interactions, relationships, and groups* (pp. 217-231). New York: The Guilford Press.
- CIS (2011). Actitudes hacia las tecnologías de la información y la comunicación. Centro de Investigaciones Sociológicas. Recuperado de: www.cis.es/cis/opencm/ES/1_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=12624.
- Cornejo, M. & Tapia, M. (2011). Redes sociales y relaciones interpersonales en internet *Fundamentos en Humanidades*, 12(24): 219-229.
- Cheung, C.; Chiu, P. & Lee, M. (2011). Online Social Networks: Why Do Students Use Facebook?. *Computers in Human Behavior*, 27(4):1337-13430. DOI: 10.1016/j.chb.2010.07.028.
- Escobar, M. (2007). *El análisis de segmentación: técnicas y aplicaciones de los árboles de clasificación*, vol. 39. Madrid: CIS.
- Fundación Telefónica. (2016). La Sociedad de la Información en España 2016 [en línea]. Disponible en: www.fundaciontelefonica.com/artes_cultura/publicaciones-listado/pagina-item-publicaciones/itempubli/558/.

- Hogeboom, D.; McDermott, R.; Perrin, K.; Osman, H. & Bell-Ellison, B. (2010). Internet use and social networking among middle aged and older Adults. *Educational Gerontology*, 36(2): 93-111. DOI: 10.1080/03601270903058507.
- Hong, C.; Chen, Z. & Li, C. (2017). "Liking" and being "liked": How are personality traits and demographics associated with giving and receiving "likes" on Facebook?. *Computers in Human Behavior*, 68: 292-299. DOI: 10.1016/j.chb.2016.11.048.
- Howard, S.; Kjeldskov, J.; Skov, M.; Garnæs, K. & Grünberger, O. (2006). Negotiating presence-in-absence: Contact, content and context. *Proceedings of the SIGCHI Conference on Human Factors in Computing Systems*: 900-912. Montréal, Canadá: ACM.
- Khan, M.; Donghee, Y. & Nicole B. (2014). Actual friends matter: An internet skills perspective on teens' informal academic collaboration on Facebook. *Computers & Education*, (79): 138-147. DOI: 10.1016/j.compedu.2014.08.001.
- Kommareddy, C.; Shankar, N. & Bhattacharjee, B. (2001). Finding close friends on the Internet. Network Protocols. *Ninth International Conference on. IEEE*.
- López-Navas, C. (2016). *Representaciones sobre virtualización y cambio social en la literatura académica*. Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid. Disponible en: <http://eprint.s.ucm.es/35453/1/T36789.pdf>.
- Malik, A.; Hiekkanen, K.; Dhir, A. & Nieminen, M. (2016). Impact of privacy, trust and user activity on intentions to share Facebook photos. *Journal of Information, Communication and Ethics in Society*, 14(4): 364-382. DOI: 10.1108/JICES-06-2015-0022.
- McKenna, K.; Green, A. & Gleason, M. (2002). Relationship formation on the Internet: What's the big attraction?. *Journal of social issues*, 58(1): 9-31. DOI: 10.1111/1540-4560.00246.
- Niland, P.; Lyons, A.; Goodwin, I. & Hutton, F. (2015). Friendship work on Facebook: Young adults' understandings and practices of friendship. *Journal of Community and Applied Social Psychology*, 25(2): 123-137. DOI: 10.1002/casp.2201.
- Nitti, M.; Atzori, L. & Cvijikj, I. (2015). Friendship selection in the social internet of things: challenges and possible strategies. *IEEE Internet of things journal*, 2(3): 240-247. DOI: 10.1109/JIOT.2014.2384734.
- Nowland, R.; Necka, E. & Cacioppo, J. (2017). Loneliness and Social Internet Use: Pathways to Reconnection in a Digital World?. *Perspectives on Psychological Science*, 13(1):70-87. DOI: 10.1177/1745691617713052.
- Pindado, J. (2009). El valor de los medios en la configuración de la experiencia mediada de las generaciones juveniles. *Mediaciones Sociales. Revista de Ciencias Sociales y de la Comunicación*, 5: 25-39.
- Rubin, K.; Bukowski, W. & Parker, J. (2006). Peer interactions, relationships, and groups. In W. Damon, R. Lerner & N. Eisenberg (eds.), *Handbook of child psychology*, vol. 3 (pp. 571-645). Hoboken, NJ: Wiley, 6th edition.
- Sabater, C. (2014). La vida privada en la sociedad digital. La exposición pública de los jóvenes en internet. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, 61: 1-32, abril-junio.

- Scott, V.; Mottarella, K. & Lavooy, M. (2006). Does virtual intimacy exist? A brief exploration into reported levels of intimacy in online relationships. *CyberPsychology & Behavior*, 9(6): 759-761. DOI: 10.1089/cpb.2006.9.759.
- Thayer, S. & Ray, S. (2006). Online communication preferences across age, gender, and duration of Internet use. *CyberPsychology & Behavior*, 9(4): 432-440. DOI: 10.1089/cpb.2006.9.432.
- Tosun, L. (2012). Motives for Facebook use and expressing “true self” on the Internet. *Computers in Human Behavior*, 28(4): 1510-1517. DOI: 10.1016/j.chb.2012.03.018.
- Tosun, L. & Lajunen, T. (2010). Does Internet use reflect your personality? Relationship between Eysenck’s personality dimensions and Internet use. *Computers in Human Behavior*, 26(2): 162-167. DOI: 10.1016/j.chb.2009.10.010.
- Velarde, O. (2005). *Las familias madrileñas. Sus características y necesidades*. Madrid: Ayuntamiento de Madrid, Dirección General de Infancia y Familia.
- Vizer, E. (2011). El sujeto móvil de la aldea global. Tendencias en la sociedad mediatizada. *Mediaciones Sociales. Revista de Ciencias Sociales y de la Comunicación*, (8): 21-43. DOI: 10.5209/rev_MESO.2011.n8.2.
- Wang, H. & Wellman, B. (2010). Social connectivity in America: Changes in adult friendship network size from 2002 to 2007. *American Behavioral Scientist*, 53(8): 1148-1169. DOI: 10.1177/0002764209356247.
- Wang, S. & Stefanone, M. (2013). Showing off? Human mobility and the interplay of traits, self-disclosure, and Facebook check-ins. *Social Science Computer Review*, 31(4): 437-457. DOI: 10.1177/0894439313481424.
- Yau, J. & Reich, S. (2017). Are the Qualities of Adolescents’ Offline Friendships Present in Digital Interactions?. *Adolescent Research Review*: 1-17. DOI: 10.1007/s40894-017-0059-y.
- Yum, Y. & Hara, K. (2005). Computer-Mediated Relationship Development: A Cross-Cultural Comparison. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 11(1): 133-152. DOI: 10.1111/j.1083-6101.2006.tb00307.x.
- Zhao, S.; Grasmuck, S. & Martin, J. (2008). Identity construction on Facebook: Digital empowerment in anchored relationships. *Computers in Human Behavior*, 24(5): 1816-1836. DOI: 10.1016/j.chb.2008.02.012.